

E

Editorial Paneles solares comunitarios

La instalación de estos parques en la región es un avance, pero no debe quitar de vista que el país requiere de una inversión considerable en energía para el año 2050.

La selección de siete comunas de la Región de Los Lagos –Maullín, Puerto Montt, Puerto Varas, Puyehue, San Pablo, Curaco de Vélez y Quinchao– para instalar parques solares comunitarios representa un avance significativo. Este proyecto es un paso concreto hacia la sostenibilidad energética, ofreciendo beneficios directos a las familias vulnerables. La disposición de energía limpia en sus domicilios y el ahorro en las cuentas de luz son impactos tangibles que mejorarán la calidad de vida.

No obstante, en el mapa de las necesidades energéticas del país y de la región, estos paneles fotovoltaicos son apenas un botón. El compromiso de Chile con la carbono neutralidad para el año 2050 exige una transformación energética mucho mayor. Se estima una inversión total de 100 mil millones de dólares en plantas de energía renovable a nivel nacional para alcanzar esa meta. Este es un desafío de una escala completamente distinta.

Lamentablemente, la concreción de estos grandes proyectos se ve a menudo obstaculizada. La permisología, es decir, la excesiva cantidad de permisos y trámites burocráticos, junto con una falta de articulación entre los diversos órganos del Estado, complican seriamente la tramitación. Los plazos se extienden de manera inaceptable, frenando la inversión necesaria y el avance hacia una matriz energética más limpia.

El mejor ejemplo de esta problemática se encuentra precisamente en esta misma región, con el proyecto de Statkraft, de propiedad del Estado de Noruega. Este crucial proyecto energético lleva años esperando una consulta indígena, un proceso fundamental que, por diversas razones, no avanza con la agilidad requerida. Casos como este evidencian las barreras que enfrentan las iniciativas a gran escala, esenciales para el cumplimiento de los objetivos país.

Es de destacar el avance de los paneles solares comunitarios. Son iniciativas que generan beneficios directos y tangibles en las comunidades. Pero no debe perderse de vista que el “partido” para garantizar el desarrollo económico del país y cumplir con la descarbonización se juega con los grandes proyectos de energía. Aquí, los parques eólicos y otras iniciativas de generación a escala mayor que los parques comunitarios son piezas fundamentales que el Estado debe priorizar y facilitar su tramitación, asegurando que la inversión en energía renovable no se detenga.